

El Camino Franciscano

(Una guía de discernimiento para aquellos que comienzan el camino en el estilo de vida franciscano)



Tabla de Contenido

	Sandalias
	Crucifijo de San Damián
	Desprenderse
	Leproso
	Cueva
	Lobo
	Porciúncula
	Cuna
	Eucaristaía
	María
	Tau
	Creación
	Estigmas
	Trance
	Copias Extras

Sandalias

Siguiendo las huellas de Jesús



Sandalias: Siguiendo las huellas de Jesús

VALORES FRANCISCANOS:

VIAJE

CAMINANDO EN LAS HUELLAS DE JESÚS

SIGUIENDO EL DESEO DE SU CORAZÓN

SAGRADA ESCRITURA: Marcos 10, 46-52

Llegaron a Jericó. Cuando él, sus discípulos y una gran multitud salían de Jericó, Bartimeo, hijo de Timeo, un mendigo ciego, estaba sentado al borde del camino. Cuando oyó que era Jesús de Nazaret, comenzó a gritar y a decir: "¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!"

Muchos le ordenaron severamente que se callara, pero él gritó aún más fuerte: "¡Hijo de David, ten misericordia de mí!" Jesús se detuvo y dijo: "Lámalo aquí". Y llamaron al ciego diciéndole: "¡Ámate; Levántate, te está llamando". Y quitándose el manto, se levantó de un salto y se acercó a Jesús. Entonces Jesús le dijo: "¿Qué quieres que haga por ti?" El ciego le dijo: "Maestro, déjame volver a ver". Jesús le dijo: "Ve, tu fe te ha salvado". Inmediatamente recobró la vista y lo siguió por el camino.

SAGRADA ESCRITURA OPCIONAL:

Oseas 11:1-9 Yo amé a Israel como un niño

Isaías 43: 1- Te he llamada por tu nombre

Salmo 139 El Dios siempre presente

LEYENDA DE SAN FRANCISCO: 2 Celano 196

Tal vez sería útil y valdría la pena tocar brevemente las devociones especiales de San Francisco. Aunque este hombre era devoto en todas las cosas, ya que disfrutaba de la unción del Espíritu, había cosas especiales que lo movían con especial afecto. Entre otras expresiones usadas en el habla común, no podía escuchar "el amor de Dios" sin un cambio en sí mismo. Tal vez sería útil y valdría la pena tocar brevemente las devociones especiales de San Francisco. Aunque este hombre era devoto en todas las cosas, ya que disfrutaba de la unción del Espíritu, había cosas especiales que lo movían con especial afecto. Entre otras expresiones usadas en el habla común, no podía escuchar "el amor de Dios" sin un cambio en sí mismo.

ESCRITOS DE SAN FRANCISCO: Carta al Hermano Leó

Hermano Leo, salud y paz de parte del Hermano Francisco! Hablo, hijo mío, de esta manera, como lo haría una madre, porque estoy poniendo en práctica todo lo que dijimos en este breve mensaje y consejo. Si después necesitas acudir a mí en busca de consejo, te aconsejo así: De cualquier manera que te parezca mejor agradar al Señor Dios y seguir Su huella y pobreza, hazlo con la bendición del Señor Dios y mi obediencia. Y si necesitas y quieres venir a mí por el bien de tu alma, o por algún consuelo, Leo, ven!

ESCRITOS DE SANTA CLARA: Tercera Carta a Santa Inés 24-25

Por eso, así como la gloriosa Virgen de las vírgenes llevó materialmente a Cristo en su cuerpo, también vosotros, siguiendo sus huellas, especialmente las de la pobreza y la humildad, podéis sin duda alguna llevarlo siempre espiritualmente...

REGLA Y VIDA DE LOS TD: Artículo 25

Siguiendo el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo, que hizo su propia voluntad una con la del Padre, los hermanos y hermanas deben recordar que, por Dios, deben renunciar a su propia voluntad. Por eso, en cada capítulo les han dejado buscar primero el reino de Dios y su justicia (Mt 6, 33), y exhortarse unos a otros a observar con mayor dedicación la regla que han profesado y a seguir fielmente las huellas de nuestro Señor Jesucristo.

EL VIAJE Y EL SUEÑO

El Sueño p. 4

De amor p. 72

Montaña Jonquil p. 92

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:

¿Qué tipo de compromiso estás dispuesto a dar a este viaje? Describe dónde te ves en este viaje...

1. El compromiso se hace un día a la vez. ¿Puedes hacer un "Sí" para hoy?

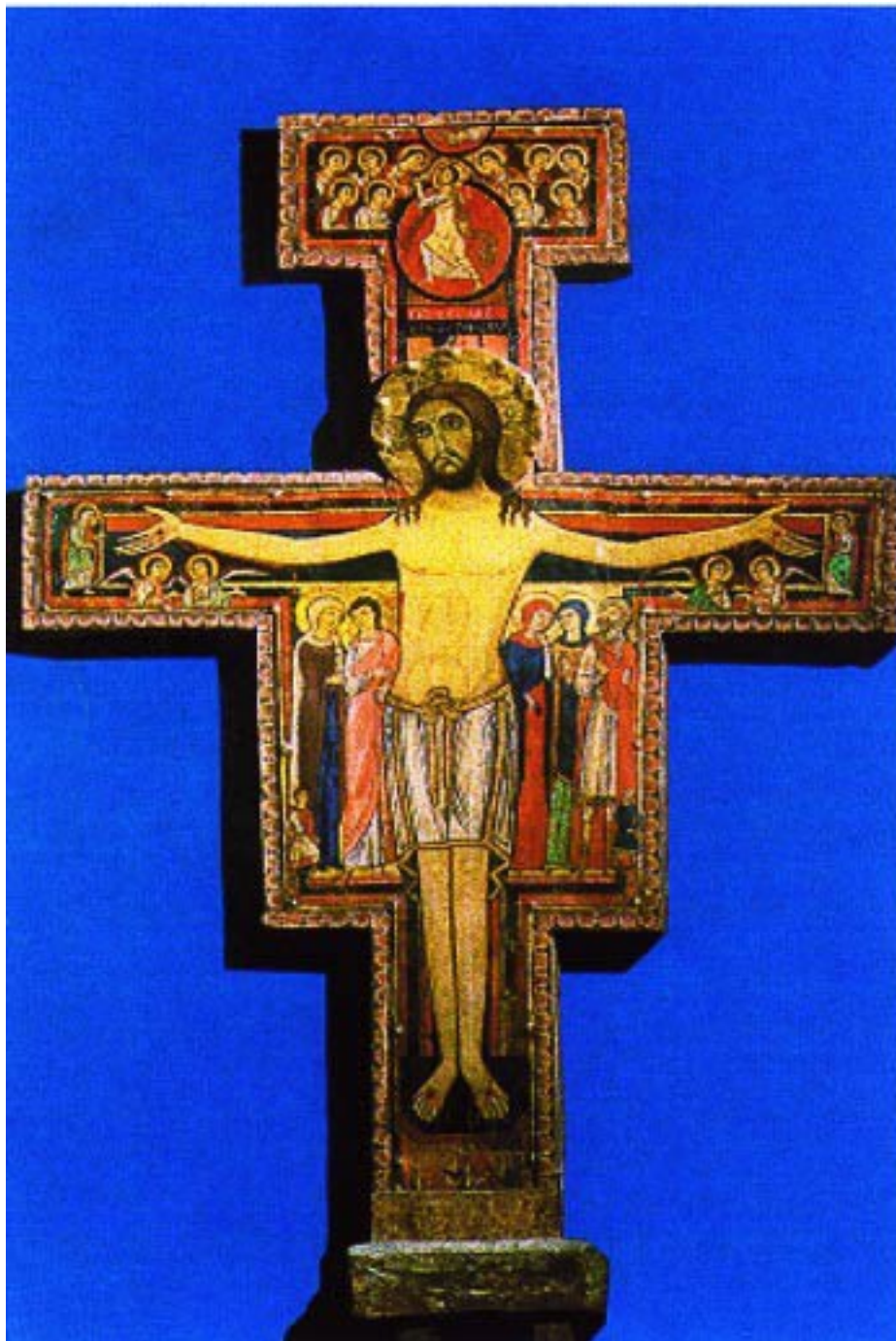
ACTIVIDAD:

1. ¿Qué sabes sobre llevar un diario? Si ya has estado escribiendo un diario, ¿por cuánto tiempo?

1. Nombra los acontecimientos significativos de tu vida, que te han llevado hasta hoy, pidiendo estar en discernimiento para la vida religiosa.

Cruz de San Damián

El llamado de Francisco a la conversión



Cruz de San Damián: el llamado de Francisco a la conversión

VALORES FRANCISCANOS:

RELACIÓN PERSONAL CON DIOS

LLAMADO A SERVIR/RECONSTRUIR LA IGLESIA

SAGRADA ESCRITURA: Jeremías 18:1-6

La palabra que vino a Jeremías de parte del Señor: "Ven, desciende a la casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras". Así que bajé a la casa del alfarero, y allí estaba trabajando en su torno. La vasija que estaba haciendo de barro se echó a perder en la mano del alfarero, y la volvió a convertir en otra vasija, como le pareció bien. Entonces vino a mí la palabra del Señor: "¿No puedo hacer con vosotros, casa de Israel, tal como lo ha hecho este alfarero?" dice el Señor. Como el barro en las manos del alfarero, así tú estás en mis manos.

SAGRADA ESCRITURA OPCIONAL:

1 Samuel 3:1-10 Llamada de Samuel
Isaías 43: 1-5 Te he llamado por tu nombre
Mateo 4: 18-22 Llamado de los Discípulos

LEYENDA DE SAN FRANCISCO: 2 Celano 6:10

Francisco caminaba un día por la iglesia de San Damián, que estaba abandonada por todos y casi en ruinas. Guiado por el Espíritu, entró a orar y se arrodilló devotamente ante el crucifijo. Fue sacudido por experiencias inusuales y descubrió que era diferente de cuando había entrado. Tan pronto como tuvo este sentimiento, ocurrió algo inaudito en épocas anteriores: con los labios de la pintura, la imagen de Cristo crucificado le habló. "Francisco -le dijo, llamándole por su nombre-, ve, reedifica mi casa; Como ves, todo está siendo destruido". Francis estaba más que un poco aturdido, temblando y tartamudeando como un hombre fuera de sí. Se preparó para obedecer y se recompuso para llevar a cabo la orden.

ESCRITOS DE SAN FRANCISCO:



Oración ante el Crucifijo
Dios Altísimo, glorioso,
ilumina las tinieblas de mi corazón
y damefe verdadera,
esperanza cierta,
y perfecta caridad,
sentido y ciencia,
Señor,
para que pueda llevar a cabo
Tu santo y verdadero mandato.

ESCRITOS DE SANTA CLARA: Primer Testigo de Tomás de Celano 18

La primera obra que emprendió el Beato Francisco, después de haber obtenido su libertad de la mano de su padre de mente carnal, fue construir una casa de Dios. No trató de construir uno nuevo, sino que reparó uno viejo, restauró uno antiguo. No arrancó el fundamento, sino que edificó sobre él, reservando siempre a Cristo su prerrogativa, aunque no lo supiera, porque nadie puede poner otro fundamento sino el que ha sido puesto, que es Jesucristo. Cuando volvió al lugar donde, como se ha dicho, se había construido en la antigüedad la iglesia de San Damián, la reparó celosamente en poco tiempo con la ayuda de la gracia del Altísimo. Este es el lugar bendito y santo donde la gloriosa religión y excelentísima Orden de las Damas Pobres y de las vírgenes pobres tuvo su gozoso origen, unos seis años después de la conversión del bienaventurado Francisco y a través de ese mismo bendito varón. La Señora Clara, natural de la ciudad de Asís, La piedra más preciosa y la más fuerte de toda la estructura, fue su cimentación. Porque, después del principio del orden de los hermanos, cuando la dicha señora se convirtió a Dios por el consejo del santo varón, vivió para el provecho de muchos y como ejemplo para muchos otros. Era de noble linaje, pero era más noble por gracia; era virgen de cuerpo, castísima de mente; Joven en edad, pero maduro en espíritu. Era firme en su propósito y muy ansiosa en su deseo de amor divino; dotado de sabiduría y sobresaliendo en humildad; Brillante por su nombre, brillante por la vida, más brillante por su carácter.

TDR REGLA Y VIDA: Artículo 2

Con todos los miembros de la santa Iglesia católica y apostólica que deseen servir al Señor, los hermanos y hermanas de esta orden deben perseverar en la verdadera fe y penitencia.

Quieren vivir esta conversión evangélica de vida con espíritu de oración, de pobreza y de humildad. Por lo tanto, que se abstengan de todo mal y perseveren hasta el fin en hacer el bien, porque Dios el Hijo mismo vendrá de nuevo en gloria y dirá a todos los que lo reconocen, adoran y sirven con sincero arrepentimiento: Ven, benditos de mi Padre, toma posesión del reino preparado para ti desde el principio del mundo (Mt 25, 34).

EL VIAJE Y EL SUEÑO

Habla el Crucifijo p.15

El Tonto p. 21

Trinidad de los Pueblos p. 46

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

La Cruz de San Damián es un icono que tiene a muchas personas significativas para la vida del Cristo incluidas dentro de la pintura. ¿Quiénes son las personas significativas en la historia de tu vida (que podrían estar pintadas contigo?)

1. ¿De qué maneras prestas servicio a los demás? ¿A la Iglesia? ¿A los pobres?

2. ¿Siente el llamado a reconstruir la Iglesia? ¿De qué manera?

ACTIVIDADES

1. Recuerda un momento/lugar/evento en el que reconociste que Dios era real y estaba presente en tu vida. Describe la experiencia.

2. Escribe sobre una figura o símbolo representado en la cruz de San Damián que te haya tocado.

3. Dibuja o crea tu propia cruz al estilo de la cruz de San Damián, retratando las personas y eventos importantes en tu vida.

Desnudándose ante el obispo y Asís

El llamado de Francisco al abandono



Despojo: el llamado de Francisco al abandono

VALORES FRANCISCANOS

VACIARSE DE SÍ MISMO/DEJAR IR
RECONCILIACIÓN

SAGRADA ESCRITURA: Jeremías 29: 11-14

Porque ciertamente yo sé los planes que tengo para ustedes, dice el Señor, planes para su bienestar y no para su mal, para darles un futuro con esperanza. Entonces, cuando me invoques y vengas a orarme, yo te escucharé. Cuando me busquéis, me encontraréis; si me buscáis de todo corazón, yo os dejaré encontrarme, dice el Señor, y restauraré vuestra suerte y os reuniré de todas las naciones y lugares adonde os he echado, dice el Señor, y os haré volver al lugar de donde os envié al destierro.

SAGRADA ESCRITURA OPCIONAL

2 Corintios 12:1-10	Cuando soy impotente, soy fuerte
Romanos 7: 13-25	No hago lo que quiero hacer
Mateo 18:21-35	Perdona siete veces setenta

LEYENDA DE SAN FRANCISCO: Leyenda de los Tres Compañeros 19-20

El padre [de Francisco] corrió al palacio de la comuna quejándose a los magistrados de la ciudad de su hijo y pidiéndoles que le hicieran devolver el dinero que había sacado de la casa. Cuando los magistrados vieron lo angustiado que estaba, enviaron un mensajero para llamar a Francisco para que compareciera ante ellos. Le dijo al mensajero que había sido liberado por la gracia de Dios y, puesto que era solo un siervo de Dios todopoderoso, ya no estaba obligado por los magistrados. Los magistrados, reacios a forzar el asunto, le dijeron a su padre: "Porque está al servicio de Dios, ya no está en nuestro poder. Al darse cuenta de que no podía lograr nada con los magistrados, hizo la misma queja ante el obispo de la ciudad. El Obispo, hombre perspicaz y comprensivo, lo llamó a comparecer para responder a la denuncia de su padre. Francisco respondió al mensajero: "Me presentaré ante el Señor Obispo porque él es el padre y señor de las almas".

Luego se presentó ante el obispo y fue recibido por él con gran alegría. "Tu padre - le dijo el obispo- está enfurecido y muy escandalizado. Si quieres servir a Dios, devuélvele el dinero que tienes, porque Dios no quiere que gastes dinero injustamente adquirido en la obra de la Iglesia. La ira de tu padre disminuirá cuando recupere el dinero. Hijo mío, ten confianza en el Señor y actúa con valentía. No temáis, porque él será vuestra ayuda y os proveerá abundantemente de todo lo necesario para la obra de la iglesia".

Entonces el hombre de Dios se levantó, alegre y consolado por las palabras del obispo, y, mientras le traía el dinero, dijo: "Mi Señor, con gusto le devolveré no solo el dinero adquirido de sus cosas, sino incluso toda mi ropa". Y entrando en una de las habitaciones del obispo, se quitó todas sus ropas y, poniendo el dinero encima de ellas, salió desnudo ante el obispo, su padre y todos los presentes, y dijo: "Escúchenme todos ustedes y comprendan. Hasta ahora he llamado a Pedro Bernadone mi padre. Pero porque me he propuesto servir a Dios, le devuelvo el dinero por el que estaba tan molesto, y también toda la ropa que es suya, queriendo decir desde ahora: 'Padre nuestro que estás en los cielos' y no 'Mi padre Pedro Bernardo'". En ese momento, se descubrió que el hombre de Dios llevaba debajo de sus ropas de color una camisa de pelo junto a su piel.

ESCRITOS DE SAN FRANCISCO: Saludo de las virtudes

Dios te salve, Reina Sabiduría, que el Señor te proteja con tu hermana, santa y pura Simplicidad.

Señora, santa Pobreza, que el Señor te proteja con tu hermana, santa Humildad. Señora, santa Caridad, que el Señor te proteja con tu hermana, santa Obediencia. Santísimas virtudes, que el Señor os proteja a todos, de quienes venís y salisteis.

Seguramente no hay nadie en todo el mundo que pueda poseer a ninguno de ustedes sin morir primero.

Quien posee uno y no ofende a los demás, lo posee todo. El que ofende a uno, no posee ninguno y ofende a todos.

Y cada uno confunde el vicio y el pecado.

La Santa Sabiduría confunde a Satanás y toda su astucia.

La pura y santa Simplicidad confunde toda la sabiduría de este mundo y la sabiduría del cuerpo.

La santa pobreza confunde el deseo de riquezas, la codicia y los afanes de este mundo.

La Santa Humildad confunde el orgullo, a todas las personas que están en el mundo y a todo lo que hay en el mundo.

La Santa Caridad confunde toda tentación diabólica y carnal y todo temor carnal.
La Santa Obediencia confunde todos los deseos corporales y carnales, ata su cuerpo mortificado a la obediencia del Espíritu y a la obediencia al hermano.

De modo que está sujeto y sumiso a todos en el mundo, no solo a los hombres, sino también a todas las bestias y animales salvajes, para que hagan con él lo que quieran, en la medida en que el Señor les ha sido dado de lo alto.

ESCRITOS DE SANTA CLARA: Leyenda de Santa Clara 7b-8

Se acercaba la solemnidad del Día de las Palmas cuando la joven se dirigió con un corazón ferviente al hombre de Dios, preguntándole sobre su conversión y cómo debía llevarse a cabo. El padre Francisco le dijo que el día de la fiesta debía ir, vestida y adornada, junto con la multitud de gente, a recibir una palma, y que la noche siguiente, al salir del campamento, debía convertir su alegría mundana en luto por la pasión del Señor. Por eso, cuando llegó el domingo, la joven, completamente radiante de esplendor festivo entre la multitud de mujeres, entró en la Iglesia con las demás. Entonces ocurrió algo que fue un presagio apropiado: mientras los demás iban a recibir las palmas, mientras Clara permanecía inmóvil en su lugar por timidez, el obispo, bajando la escalera, se acercó a ella y le puso una palma en las manos. Esa noche, preparándose para obedecer la orden del santo, se embarcó en su tan deseada huida con un compañero virtuoso. Como no se contentaba con salir por la puerta de costumbre, maravillándose de su fuerza, rompió con sus propias manos la otra puerta que suele estar bloqueada por la madera y la piedra. Y así corrió a Santa María de la Porciúncula, dejando atrás su casa, su ciudad y sus parientes. Allí, los hermanos, que observaban sagradas vigiliass ante el pequeño altar de Dios, recibieron a la virgen Clara con antorchas. Allí, inmediatamente después de rechazar la inmundicia de Babilonia, le dio al mundo una carta de divorcio. Allí, con el pelo rapado por las manos de los hermanos, dejó a un lado toda clase de vestidos finos.

Primera carta a Santa Inés 30

¡Qué gran y digno de elogio intercambio!

dejar las cosas del tiempo por las de la eternidad,
para escoger las cosas del cielo como bienes de la
tierra, para recibir el céntuplo en lugar de uno,
para poseer una vida eterna bendita!

TDR GOBIERNO Y VIDA: Artículo 22

Los verdaderamente pobres de espíritu, siguiendo el ejemplo del Señor, viven en este mundo como peregrinos y forasteros. Ni se apropian ni defienden nada como propio. Tan excelente es esta altísima pobreza que nos hace materialmente pobres, pero ricos en virtud. Que esta pobreza sea nuestra porción, porque conduce a la tierra de los vivos. Aferrándonos completamente a ella, por amor a nuestro Señor Jesucristo, nunca queramos nada más bajo el cielo.

EL VIAJE Y EL SUEÑO

Nuevo Nacimiento p.7

Perder a un Padre p. 17

Obispo Guido p. 86

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Qué necesitas dejar ir en tu vida? ¿Cómo lo sabes?

2. ¿De qué manera estás desnudo ante Dios? Explicar.

ACTIVIDADES

1. Mírate en el espejo y nombra 10 cualidades positivas y realistas sobre ti mismo (no sobre lo que haces).

2. Al mirar tu vida, ¿qué cosas no son importantes en el panorama general? Haz una lista de esas cosas. Revisa la lista y marca las cosas que puedes "dejar ir". A continuación, comienza ese proceso.

3. ¿Hay cosas en tu armario que no necesitas? ¿Estás dispuesto a dejarlos ir?
Comience una caja de estas cosas y entréguela a San Vicente de Paúl,
Hospicio, Goodwill, u otra organización de donaciones en tu área.

Abrazando al leproso

La conversión de Francisco se profundiza



Abrazar al leproso: la conversión de Francisco se profundiza

LOS VALORES FRANCISCANOS

LA CONVERSIÓN

ABRAZANDO NUESTROS MIEDOS MENORES

SAGRADA ESCRITURA: Lucas 7: 36-50

Uno de los fariseos le pidió a Jesús que comiera con él, y él entró en la casa del fariseo y se sentó a la mesa. Una mujer de la ciudad, que era pecadora, al enterarse de que él comía en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con ungüento. Ella se puso detrás de él a sus pies, llorando, y comenzó a lavar sus pies con sus lágrimas y a secárselos con sus cabellos. Luego continuó besándole los pies y ungiéndolos con el ungüento. Cuando el fariseo que lo había invitado lo vio, se dijo a sí mismo: "Si este hombre fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es esta que lo está tocando, que es una pecadora". Jesús se levantó y le dijo: "Simón, tengo algo que decirte".

"Maestro", respondió, "habla". "Ciertamente tenía dos deudores; uno debía quinientos denarios, y el otro cincuenta. Cuando no pudieron pagar, cancelé las deudas de ambos. Ahora, ¿cuál de ellos lo amará más? Simón respondió: "Supongo que aquel por quien canceló la deuda mayor". Y Jesús le dijo: "Has juzgado rectamente". Luego, volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: "¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa; No me diste agua para mis pies, pero ella ha bañado mis pies con sus lágrimas y los ha secado con sus cabellos. No me diste ningún beso, pero desde que entré no ha dejado de besarme los pies. No ungiste mi cabeza con aceite, sino que ella ungió mis pies con ungüento.

Por eso os digo que sus pecados, que eran muchos, le han sido perdonados; De ahí que haya demostrado un gran amor. Pero aquel a quien poco se le perdona, poco ama". Entonces él le dijo: "Tus pecados te son perdonados". Pero los que estaban a la mesa con él comenzaron a decir entre sí: «¿Quién es éste que hasta perdona pecados?» Y dijo a la mujer: "Tu fe te ha salvado; Vete en paz".

SAGRADA ESCRITURA OPCIONAL

Lucas 15: 11-32	El hijo pródigo
Lucas 19: 1-10	La historia de Zaqueo
Juan 21: 15-19	Pedro profesa amor tres veces

LEYENDA DE SAN FRANCISCO: Leyenda de los Tres Compañeros 4: 11

Un día, mientras Francisco oraba con entusiasmo al Señor, recibió esta respuesta:

"Francisco, todo lo que amaste carnalmente y deseaste tener, debes odiarlo, si quieres conocer mi voluntad. Porque una vez que comienzas a hacer esto, lo que antes parecía delicioso y dulce se volverá insoportable y amargo; y lo que antes te hacía estremecer, te ofrecerá una gran dulzura y un enorme deleite". Él se llenó de gozo por esto y fue consolado por el Señor. Entonces, un día, mientras montaba su caballo cerca de Asís, se encontró con un leproso. Y aunque solía estremecerse con los leprosos, se hizo desmontar y le dio una moneda, besándole la mano mientras lo hacía. Después de aceptar el beso de paz de él, Francisco volvió a montar y continuó su camino. Entonces comenzó a considerarse cada vez menos, hasta que, por la gracia de Dios, llegó a la victoria completa sobre sí mismo.

ESCRITOS DE SAN FRANCISCO: Testamento de Francisco 1-3

El Señor me dio, fray Francisco, que comenzara a hacer penitencia de esta manera: mientras estaba en pecado, me parecía demasiado amargo ver a los leprosos. Y el Señor mismo me guió entre ellos, y yo les mostré misericordia. Y cuando los dejé, lo que me había parecido amargo se convirtió en dulzura de alma y cuerpo. Y después, me retrasé un poco y me fui del mundo.

ESCRITOS DE SANTA CLARA: Actas del Proceso de Canonización, 6º testigo, 2

Clara fue ciertamente diligente en animar y proteger a las hermanas, mostrando compasión hacia las hermanas enfermas. Se preocupaba por servir las, se sometía humildemente incluso a la más pequeña de las hermanas que la servían, siempre mirándose a sí misma.

TDR REGLA Y VIDA: Artículo 21

Que todas las hermanas y hermanos sigan con celo la pobreza y la humildad de nuestro Señor Jesucristo. Aunque rico sin medida, se despojó a sí mismo por nosotros y con la Santísima Virgen, su madre, eligió la pobreza en este mundo. Que tengan cuidado de que no tengan más que los bienes de este mundo que, como dice el Apóstol, "teniendo qué comer y qué vestir, con ellos nos contentamos". Que sean felices de vivir entre los marginados y despreciados, entre los pobres, los débiles, los enfermos, los leprosos y los que mendigan en la calle.

EL VIAJE Y EL SUEÑO

Encuentro con el leproso p.12

Este Nuevo Día p. 14

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Qué miedos tiene con respecto al compromiso de seguir el camino de una opción de vida franciscana?

2. Nombra y describe una experiencia de conversión en tu vida.

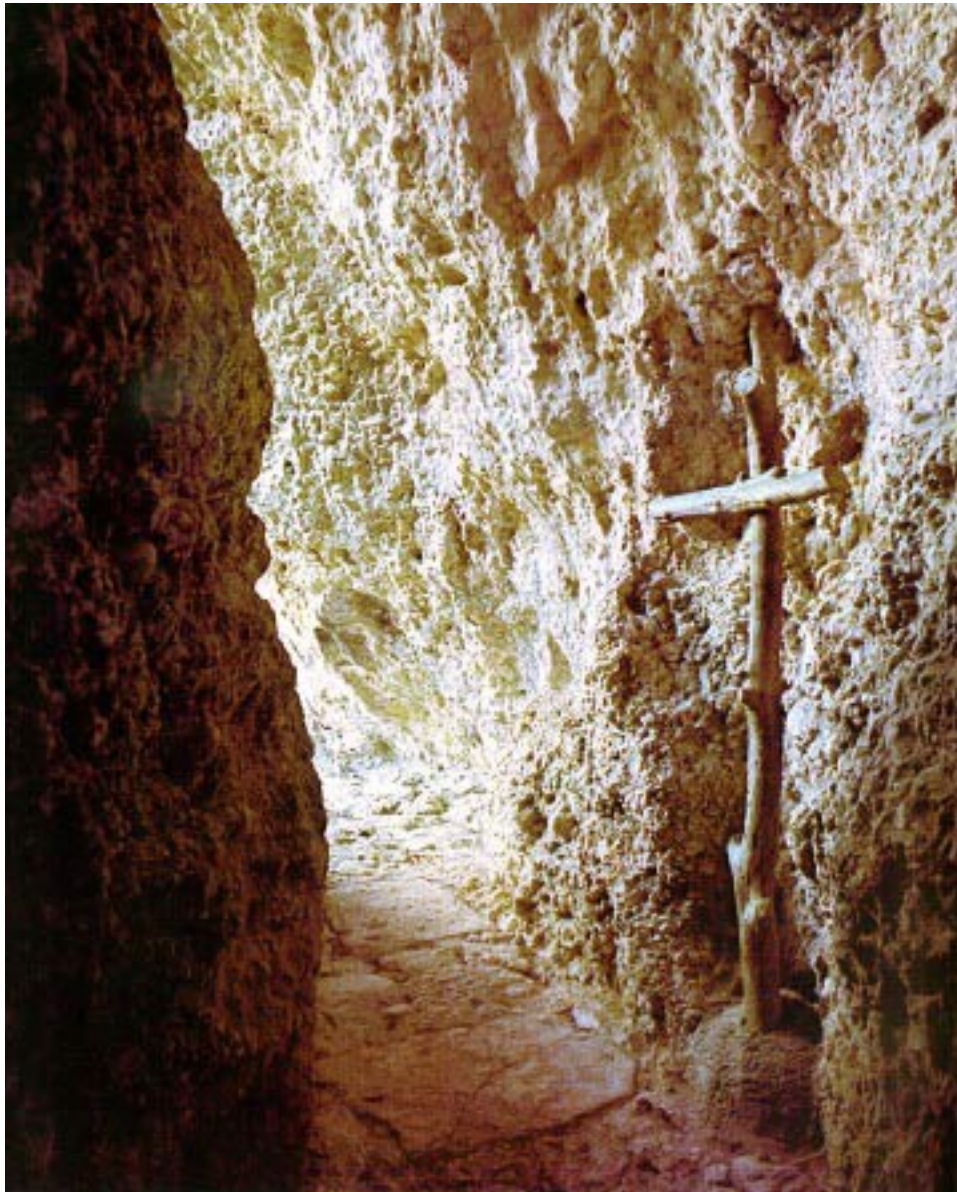
ACTIVIDADES

1. ¿Cómo podrías aceptar tus miedos? ¿Qué nuevo punto de vista tienes?

2. Nombra y reflexiona sobre alguna ocasión en la que hayas tendido la mano a un "leproso" en tu vida.

La Cueva

El llamado de Francisco a la contemplación



La caverna: la llamada de Francisco a la contemplación

VALORES FRANCISCANOS

ORACIÓN/CONTEMPLACIÓN

HUMILDAD

CORAZÓN OYENTE

SAGRADA ESCRITURA: Juan 4:4-42

Jesús tuvo que pasar por Samaria. Llegó, pues, a una ciudad samaritana llamada Sicar, cerca del terreno que Jacob había dado a su hijo José. El pozo de Jacob estaba allí, y Jesús, agotado por su viaje, estaba sentado junto al pozo. Era cerca del mediodía. Una mujer samaritana se acercó a sacar agua, y Jesús le dijo: "Dame de beber". Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar comida. La samaritana le preguntó: «¿Cómo es que tú, judío, me pides de beber a mí, mujer de Samaria?» Los judíos no tienen nada en común con los samaritanos. Jesús le respondió: "Si conocieras el don de Dios, y quién te dice: 'Dame de beber', le habrías pedido, y él te habría dado agua viva". La mujer le dijo: "Señor, no tienes cubo y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva? ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y bebió de él con sus hijos y sus ovejas? Jesús le dijo: "Todos los que beban de esta agua volverán a tener sed, pero los que beban del agua que yo les daré, no tendrán sed jamás. El agua que yo daré se convertirá en ellos en un manantial de agua que brotará para vida eterna..."

SAGRADA ESCRITURA OPCIONAL

Lucas 9: 28-36 La Transfiguración

Lucas 1: 46-55 Magnificat de María

Salmo 42 Mi alma anhela a Dios

LEYENDA DE SAN FRANCISCO: 1 Celano 6

Cambiado de mente, pero no de cuerpo, [Francisco] se negó a ir a Apulia y estaba ansioso por dirigir su voluntad a la de Dios. Así se retiró por un corto tiempo del tumulto y los negocios del mundo, y estaba ansioso por mantener a Jesucristo en lo más íntimo de su ser. Como un comerciante experimentado, ocultó la perla que había encontrado a los ojos de los burladores y, vendiendo todo lo que tenía, trató de comprarla en secreto. Había en la ciudad de Asís un hombre al que amaba más que a todos los demás. Eran de la misma edad y la constante intimidad de su amor mutuo hizo que se atreviera a compartir sus secretos con él. [Francisco] a menudo lo llevaba a lugares remotos adecuados para hablando, afirmando que había encontrado un tesoro grande y valioso.

Este hombre estaba muy contento, y como estaba tan emocionado por lo que escuchaba, iba gustosamente con Francisco cada vez que lo llamaban. Había una cueva cerca de la ciudad donde a menudo iban y hablaban juntos sobre el tesoro. El hombre de Dios, que ya era santo por su santa intención, tenía la costumbre de entrar en la cueva, mientras su compañero esperaba fuera, e inspirado por un espíritu nuevo y extraordinario rezaba a su Padre en secreto. Actuaba de tal manera que nadie supiera lo que estaba sucediendo en su interior. Aprovechando sabiamente la ocasión de lo bueno para ocultar sabiamente lo mejor, consultó solo a Dios acerca de su santo propósito. Oró con todo su corazón para que el Dios eterno y verdadero guiara su camino y le enseñara a hacer su voluntad. Soportó un gran sufrimiento en su alma, y no pudo descansar hasta que realizó en acción lo que había concebido en su corazón. Diferentes pensamientos se sucedieron uno tras otro, y su implacabilidad lo perturbó severamente. Ardía interiormente con un fuego divino, y no podía ocultar exteriormente la llama encendida en su alma. Se arrepintió de haber pecado tan gravemente y de haber ofendido los ojos de la majestad. Aunque sus transgresiones pasadas y presentes ya no le encantaban, estaba plenamente seguro de que se abstendría de las futuras.

Por lo tanto, cuando volvió a salir con su compañero, estaba tan agotado por su lucha que parecía que una persona había entrado y otra que había salido.

ESCRITOS DE SAN FRANCISCO: Paráfrasis del Padre Nuestro

Padre Nuestro: Santísimo Creador, Redentor, Consolador y Salvador.

Los que están en el cielo: En los ángeles y en los santos, iluminándolos para que conozcan, porque tú, Señor, eres luz; inflamándolos al amor, porque tú, Señor, eres amor; habitando en ellos y llenándolos de felicidad, porque tú, Señor, eres el Bien Supremo, el Bien Eterno, de quien proviene todo bien, sin el cual no hay bien.

Santo sea tu nombre, que el conocimiento de ti se haga más claro en nosotros, para que conozcamos la amplitud de tus bendiciones, la longitud de tus promesas, la altura de tu majestad, la profundidad de tus juicios.

Venga tu reino: para que gobiernes en nosotros por tu gracia y nos permitas llegar a tu reino, donde hay una visión clara de ti, un amor perfecto por ti, una compañía bendita contigo, un gozo eterno de ti.

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo: para que te amemos con todo nuestro corazón, pensando siempre en ti; con toda nuestra alma, siempre deseándote, con toda nuestra mente, dirigiendo siempre todas nuestras intenciones a ti, y buscando tu gloria en todo, con todas nuestras fuerzas, empleando todas nuestras energías y afectos de cuerpo y alma al servicio de tu amor y de tu corazón. nada más; y podemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos atrayéndolos a todos a tu amor con todas nuestras fuerzas,

Cueva-

regocijándonos en el bien de los demás como en el nuestro, sufriendo con los demás en sus desgracias, y sin ofender a nadie.

Danos hoy: En memoria, entendimiento y reverencia del amor que [nuestro Señor Jesucristo] tenía por nosotros y de las cosas que dijo, hizo y padeció por nosotros.

El pan nuestro de cada día: Tu Hijo amado, nuestro Señor Jesucristo.

Perdónanos nuestras ofensas: Por tu inefable misericordia, por el poder de la pasión de tu Hijo Amado, y por los méritos y la intercesión de la siempre Santísima Virgen y de todos tus elegidos.

De la misma manera que perdonamos a los que nos ofenden: Y lo que no perdonamos del todo, haznos Señor, perdona del todo, para que amemos verdaderamente a nuestros enemigos por causa de ti, y intercedamos fervientemente por ellos ante ti, sin devolver a nadie mal por mal, y nos esforcemos por ayudar a todos en ti.

Y no nos dejes caer en tentación: oculta u obvia, repentina o persistente.

Pero líbranos del mal: pasado, presente y por venir.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como fue en el principio, es ahora y será para siempre. Amén.

ESCRITOS DE SANTA CLARA: Segunda carta a Inés de Praga 20b

Contempla a Cristo, considera a Cristo, contempla a Cristo, como deseas imitar a Cristo...

Tercera carta a Inés de Praga 12-13

¡Pon tu mente frente al espejo de la eternidad! ¡Pon tu alma en el resplandor de la gloria! ¡Coloca tu corazón en la figura de la sustancia divina! Y transforma todo tu ser a la imagen de la Divinidad misma a través de la contemplación.

TDR REGLA Y VIDA: Artículo 9

En todas partes y en cada lugar, y en cada estación y cada día, los hermanos y hermanas deben tener una fe verdadera y humilde. Desde lo más profundo de su vida interior, que amen, honren, adoren, sirvan, alaben, bendigan y glorifiquen a nuestro Dios altísimo y eterno que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Con todo lo que son, que lo adoren, porque debemos orar siempre y no desfallecer (Lc 18,1); esto es lo que el Padre desea. Con este mismo espíritu, celebren también la Liturgia de las Horas en unión con toda la Iglesia. Las hermanas y los hermanos a los que el Señor ha llamado a la vida de contemplación (Mc 6, 31), con una alegría renovada cada día, deben manifestarse su dedicación especial a Dios y celebrar el amor del Padre por el mundo. Fue él quien nos creó y redimió, y solo por su misericordia nos salvará.

EL VIAJE Y EL SUEÑO

La Cueva p. 8

De los escondites de la montaña p. 80

El hombre de la montaña p. 94

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Cuál es tu imagen de Dios? ¿Qué papel juega Dios en tu vida?

2. ¿Cuánto tiempo cada día dedicas a la oración? Describe un tiempo típico de oración. ¿Tienes un momento o lugar favorito para orar? ¿O método? ¿Cómo equilibras la oración con el ministerio?

ACTIVIDADES

1. Ahora que has descrito uno de tus momentos de oración, ¿te gustaría experimentar otros estilos de oración? ¿Te gustarían algunos recursos?

2. Escribe en un diario tus percepciones sobre tu experiencia de soledad y quietud con Dios.

3. Vuelve a leer la *paráfrasis del Padre Nuestro*; toma toda la oración o una sección y vuelve a escribir la tuya propia.

Domar al lobo

El llamado de Francisco a la construcción de la paz y la justicia



Domar al lobo: el llamado de Francisco a la construcción de la paz y la justicia

VALORES FRANCISCANOS

LA NO VIOLENCIA,

LA JUSTICIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

SAGRADA ESCRITURA: Isaías 11: 3b-4a, 6-9

No juzgará por lo que ven sus ojos ni decidirá por lo que oyen sus oídos; pero con justicia juzgará a los pobres, y decidirá con equidad por los mansos de la tierra. El lobo vivirá con el cordero, el leopardo se acostará con el cabrito, el becerro y el león y el cebo juntos. La vaca y el oso pastarán, sus polluelos se acostarán juntos; y el león comerá paja como el buey. El niño de pecho jugará sobre el agujero del áspid, y el niño destetado pondrá su mano en la guarida de la víbora. No dañarán ni destruirán en todo mi santo monte; porque la tierra estará llena del conocimiento del Señor como las aguas cubren el mar.

SAGRADA ESCRITURA OPCIONAL

2 Corintios 12: 5-10 Cuando soy débil, soy fuerte

Juan 10: 1-18 El Buen Pastor

Lucas 9: 23-26 Toma tu cruz todos los días

LEYENDA DE SAN FRANCISCO: Las florecillas de San Francisco 21

En una época en que San Francisco se alojaba en la ciudad de Gubbio, sucedió algo maravilloso y digno de fama duradera. Porque apareció en el territorio de esa ciudad un lobo terriblemente grande y feroz, que estaba tan rabioso de hambre, que devoraba no solo animales, sino incluso seres humanos. Toda la gente de la ciudad lo consideraba un azote y un terror tan grande, porque a menudo se acercaba a la ciudad, que llevaban armas cuando iban al campo, como si fueran a la guerra. Pero incluso con sus armas no pudieron escapar de los afilados dientes y del hambre furiosa del lobo cuando tuvieron la mala suerte de encontrarlo. En consecuencia, todos en la ciudad estaban tan aterrorizados que casi nadie se atrevía a salir de la puerta de la ciudad.

Pero Dios quiso llamar la atención de aquellas personas sobre la santidad de San Francisco. Porque mientras el Santo estaba allí en ese momento, se compadeció de la gente y decidió salir al encuentro del lobo. Pero al oír esto, los ciudadanos le dijeron: "Cuidado, hermano Francisco. ¡No salgas de la puerta, porque el lobo que ya ha devorado a muchas personas ciertamente te atacará y te matará!"

Pero San Francisco puso su esperanza en el Señor Jesucristo, que es el amo de todas las criaturas. Protegido no por un escudo o un casco, sino que se armó con la señal de la cruz, salió valientemente de la ciudad con su compañero, poniendo toda su fe en el Señor que hace que los que creen en Él caminen sin ningún daño sobre un áspid y un basilisco y pisoteen no solo a un lobo, sino también a un león y a un dragón. Así que, con su gran fe, San Francisco salió valientemente al encuentro del lobo.

Algunos campesinos lo acompañaron un poco, pero pronto le dijeron: "No queremos ir más allá porque ese lobo es muy feroz y podríamos salir heridos". Cuando los oyó decir esto, San Francisco respondió: "Quédate aquí. Pero yo voy a ir a donde vive el lobo. Entonces, a la vista de muchas personas que habían salido y subido a los lugares para ver este maravilloso acontecimiento, el lobo feroz vino corriendo con la boca abierta hacia San Francisco y su compañero. El Santo hizo la señal de la cruz hacia ella. Y el poder de Dios, procediendo tanto de sí mismo como de su compañero, detuvo al lobo y lo hizo disminuir la velocidad y cerrar su cruel boca. Es maravilloso contar que tan pronto como hubo hecho la señal de la cruz, el lobo cerró sus terribles fauces y dejó de correr, y tan pronto como le dio esa orden, bajó la cabeza y se acostó a los pies del Santo, como si se hubiera convertido en un cordero.

Y San Francisco le dijo mientras yacía frente a él: "Hermano Lobo, has hecho un gran daño en esta región, y has cometido crímenes horribles al destruir las criaturas de Dios sin ninguna misericordia. Ustedes no solo han estado destruyendo animales irracionales, sino que incluso tienen la desfachatez más detestable de matar y devorar a seres humanos hechos a imagen de Dios. Por lo tanto, mereces ser condenado a muerte como el peor ladrón y asesino. Por lo tanto, todos tienen razón en gritar contra ti y quejarse, y toda esta ciudad es tu enemiga. Pero hermano lobo, quiero hacer la paz entre tú y ellos, para que no les hagas más daño, y después de que te hayan perdonado todos tus crímenes pasados, ni los hombres ni los perros te perseguirán más". El lobo demostró moviendo el cuerpo, la cola y las orejas y asintiendo con la cabeza que aceptaba de buen grado lo que el Santo había dicho y que lo observaría.

Entonces San Francisco volvió a hablar: "Hermano Lobo, ya que estás dispuesto a hacer y mantener este pacto de paz, te prometo que haré que la gente de esta ciudad te dé de comer todos los días mientras vivas, para que nunca más sufras de hambre, porque sé que todo el mal que has estado haciendo lo hice por el impulso del hambre. Pero, mi hermano lobo, ya que estoy obteniendo tal favor para ti, quiero que me prometas que nunca harás daño a ningún animal o humano.

En serio ¿Prométeme eso? El lobo dio una señal clara, asintiendo con la cabeza, que prometía hacer lo que el Santo le había pedido.

Y San Francisco dijo: "Hermano Lobo, quiero que me des una prenda para que pueda creer con confianza lo que prometes". Y mientras San Francisco extendía su mano para recibir la promesa, el lobo también levantó su pata delantera y la puso mansa y suavemente en la mano de San Francisco como señal de que estaba dando su promesa.

Entonces San Francisco dijo: "Hermano Lobo, te ordeno, en el nombre del Señor Jesucristo, que vengas conmigo ahora, sin miedo, a la ciudad para hacer este pacto de paz en el nombre del Señor". Y el lobo inmediatamente comenzó a caminar junto a San Francisco, como un cordero muy manso. Cuando la gente vio esto, se asombró mucho, y la noticia se extendió rápidamente por toda la ciudad...

ESCRITOS DE SAN FRANCISCO: Admoniciones XI

Nada debe desagradar a un siervo de Dios, excepto el pecado. Y no importa cómo otra persona pueda pecar, si un siervo de Dios se perturba y se enoja por esto, y no por caridad, está acumulando culpa para sí mismo. Ese siervo de Dios que no se enoja ni se molesta con nadie vive correctamente y sin nada propio. Bienaventurado aquel a quien no le queda nada sino devolver al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

ESCRITOS DE SANTA CLARA: Leyenda de Santa Clara 60-61

El salvaje frenesí de los crueles lobos perturbaba con frecuencia el campo; Atacaban a la gente de esas zonas y con frecuencia se alimentaban de carne humana.

Por eso, una mujer, Bona di Monte Galliano, en la diócesis de Asís, tenía dos hijos, uno de los cuales fue arrastrado por los lobos. Apenas había dejado de llorar cuando, he aquí, perseguían al segundo muchacho con la misma ferocidad. Porque mientras la madre estaba en la casa haciendo algunas de sus tareas domésticas, un lobo clavó sus dientes en el niño que caminaba afuera, lo arrastró por el cuello y se dirigió al bosque lo más rápido posible con su presa.

Sin embargo, algunos hombres que estaban en las viñas oyeron los gritos del niño y gritaron a su madre: «¡Mira si tienes a tu hijo, porque acabamos de oír unos gritos insólitos!» La madre, al enterarse de que su hijo había sido capturado por el lobo, gritó al cielo, llenó el aire con sus gritos y llamó a la virgen Clara: "¡Oh santa y gloriosa Clara, devuélveme a mi pobre hijo! Vuelve -le dijo-, vuelve a mi pobre hijo a su madre, porque, si no lo haces, me ahogaré.

Los vecinos corrieron detrás del lobo y encontraron al niño que había sido traído al bosque por el lobo y junto a él un perro que le lamía las heridas.

La bestia feroz había clavado primero sus colmillos en el cuello [del niño]; Luego, para ahuyentar más fácilmente a su presa, había llenado sus fauces con los lomos del niño. Pero no había dejado en ninguno de los dos lugares ninguna señal de su repentino ataque.

Después de obtener la respuesta de sus oraciones, la mujer corrió con sus vecinos a su ayudante y derramó abundantes gracias a Dios y a la santa Clara, mostrando a todos los que deseaban ver las diversas heridas del niño.

Cierta joven de la aldea de Cannara estaba sentada en un campo en un día claro y otra mujer había colocado su cabeza en su regazo. He aquí que un lobo devorador de hombres de repente dio pasos rápidos y furtivos hacia su presa. La joven lo vio, de hecho, pero no tuvo miedo ya que pensó que era un perro. Mientras la mujer dirigía su atención a inspeccionar el cabello de la otra, lo que acababa de hacer, la bestia salvaje saltó sobre ella, encerró su rostro en sus enormes mandíbulas y se llevó a su presa al bosque. La mujer, estupefacta, se levantó inmediatamente y, recordando a Santa Clara, exclamó: "¡Socorro, Santa Clara, socorro! ¡Ahora te confío a esa jovencita!" En ese momento —es maravilloso decirlo— aquella muchacha que había sido raptada por los dientes del lobo lo reprendía y decía: «¿Me llevarás más lejos, ladrón, después de haber sido confiada a una virgen así?» Confundido por esta reprimenda, inmediatamente colocó a la niña suavemente en el suelo y, como si se tratara de un ladrón tomado por sorpresa, se alejó rápidamente.

TDR REGLA Y VIDA: Artículo 20

Que los hermanos y hermanas sean amables, pacíficos y modestos, mansos y humildes, hablando con respeto a todos de acuerdo con su vocación. Dondequiera que estén, o dondequiera que vayan en el mundo, no deben ser pendencieros, contenciosos ni críticos con los demás. Más bien, debería ser obvio que están alegres, de buen humor y felices en el Señor como deben ser. Y al saludar a los demás, que digan: "Dios, te dé la paz".

EL VIAJE Y EL SUEÑO

Heraldo de un rey p. 20

Lobo de Gubbio p. 51

Francisco ante el Sultán p.62

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Quiénes o qué son los lobos en tu vida?

2. ¿Qué necesita ser domesticado dentro de ti?

3. ¿De qué manera has sido un instrumento en la curación o en la domesticación del lobo de otro? Describe la experiencia.

ACTIVIDADES

1. Conozca los recursos para la justicia y la paz en su comunidad. ¿Estás involucrado en alguno? ¿Cuál y por qué?

2. Visita uno de los lugares que mencionaste y con el que no estés familiarizado. Describe la experiencia y lo que has aprendido.

Porciúncula

El llamado de Francisco a la fraternidad/comunión



Porciúncula: La llamada de Francisco a la fraternidad/comunión

VALORES FRANCISCANOS

FRATERNIDAD/ COMUNIDAD

HOSPITALIDAD

OBEDIENCIA BASADA EN EL AMOR

SAGRADA ESCRITURA: Lucas 9:3-4

No lles nada para tu viaje: ni bastón, ni bolsa, ni pan, ni dinero, ni siquiera una túnica extra. Cualquiera que sea la casa a la que entres, quédate allí; y salir de allí.

SAGRADA ESCRITURA OPCIONAL

Lucas 10: 38-42	Los amigos de Jesús en Betania
2 Samuel 7:11	Casa para que el Señor habite
1 Pedro 2:4-5, 9	Piedras vivas

LEYENDA DE SAN FRANCISCO: 2 Celano 18

Francisco, el siervo de Dios, era pequeño de estatura, humilde de actitud, menor de profesión. Mientras vivía en el mundo, escogió una pequeña porción del mundo para él y sus seguidores, ya que no podía servir a Cristo a menos que tuviera algo de este mundo. Desde la antigüedad, proféticamente, este lugar fue llamado la Pequeña Porción, ya que era el lote cedido a aquellos que no deseaban poseer nada de este mundo. En este lugar había una iglesia construida para la Virgen Madre, que por su singular humildad merecía, después de su hijo, ser la cabeza de todos los santos. Aquí tuvo su comienzo la Orden de los Menores. A medida que su número aumentaba, allí "se levantó una noble estructura sobre su sólido fundamento". El santo amaba este lugar más que cualquier otro. Mandó a sus hermanos que veneraran con especial reverencia.

Lo quería, como un espejo de la Orden, conservado siempre en la humildad y en la más alta pobreza, y por lo tanto mantenía su propiedad en manos de otros, reservando para sí y para sus hermanos sólo el uso de ella.

ESCRITOS DE SAN FRANCISCO: Regla para las ermitas

Que los que deseen permanecer en las ermitas de manera religiosa sean tres hermanos o, a lo sumo, cuatro; Que dos de ellas sean las "madres" y tengan dos "hijos" o al menos uno. Que las dos que son "madres" guarden la vida de Marta, y los dos "hijos" la vida de María, y que uno tenga un recinto en el que cada uno tenga su celda en la que pueda orar y dormir. Y que reciten siempre las Completas del día inmediatamente después de la puesta del sol; y se esfuerzan por guardar silencio,

Portiunucula -

recitar sus Horas, levantarse maitines y buscar primero el reino de Dios y su justicia. Y que reciten la Prima a su debido tiempo, y, después de Tercia, que terminen su silencio, hablen con sus madres y vayan a ellas. Y, cuando les place, pueden pedirles limosna como pobres pequeñitos, por amor a Dios. Y después que reciten Sexta, Ninguno y, a su debido tiempo, Vísperas. Y no pueden permitir que nadie entre o coma en el recinto donde habitan. Que esos hermanos que son las "madres" se esfuercen por mantenerse lejos de todos; y por obediencia a su ministro, protege a sus "hijos" de todos, para que nadie pueda hablar con ellos. Y esos hijos no pueden hablar con nadie excepto con sus "madres" y con el ministro y su custodio cuando les plazca visitar con la bendición del Señor. Los "hijos", sin embargo, pueden asumir periódicamente el papel de "madres", turnándose por un tiempo según lo decidan mutuamente. Que se esfuercen por observar concienzuda y ansiosamente todo lo mencionado anteriormente.

ESCRITOS DE SANTA CLARA: Forma de vida 11-18

Que ella consuele a los afligidos. Que ella sea también el último refugio para los que están atribulados... Que conserve la vida común en todo... Que consulte con todas sus hermanas sobre todo lo que concierne al bienestar y la integridad del monasterio, porque el Señor revela con frecuencia lo que es mejor para los más pequeños entre nosotros.

GOBIERNO Y VIDA: Artículo 7-8

Una vez completada su formación inicial, han de ser recibidos en la obediencia, prometiendo observar esta vida y gobernar siempre. Que dejen a un lado todo apego, así como todo cuidado y preocupación. Que solo se preocupen de servir, amar, adorar y honrar al Señor Dios, lo mejor que puedan, con sinceridad y pureza de intención. Hagan siempre en sí mismos una morada y un hogar para el Señor Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, para que, con corazón indiviso, crezcan en el amor universal volviéndose continuamente a Dios y al prójimo.

EL VIAJE Y EL SUEÑO

Un hombre radical p. 39

Del amor fraternal p. 41

Gachas calientes y santidad p. 42

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Quién crea una comunidad para ti ahora?

2. Reflexiona y describe tu comunidad ideal.

3. ¿Qué tipo de amigo eres? Describe...

ACTIVIDADES

1. ¿Qué te ves haciendo en 5 años? ¿En 10 años? ¿Cuáles son algunos de tus sueños?

2. Si un estilo de vida franciscano es parte de su sueño, ¿cómo imagina la familia franciscana en 5 años? ¿En 10 años o más? Soñar... (no hay respuestas incorrectas)

El pesebre

La respuesta de Francisco a la Encarnación



El pesebre: Francisco responde a la encarnación

VALORES FRANCISCANOS

ENCARNACIÓN

RELACIONALIDAD

POBREZA

SAGRADA ESCRITURA: Lucas 2:1-7

En aquellos días, el emperador Augusto emitió un decreto para que todo el mundo fuera registrado. Este fue el primer registro y se tomó mientras Cirenio era gobernador de Siria. Todos fueron a sus propios pueblos para ser registrados. José también fue de la ciudad de Nazaret de Galilea a Judea, a la ciudad de David llamada Belén, porque era descendiente de la casa y de la familia de David. Fue a registrarse con María, con quien estaba comprometido y que esperaba un hijo. Mientras estaban allí, llegó el momento de dar a luz a su hijo. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.

ESCRITURA ESCARCHADA OPCIONAL

Lucas 1: 1-16

La Anunciación Lucas

2: 41-52

Hallazgo en el

Templo

Juan 1: 1-18

El Verbo se hizo carne

LEYENDA DE SAN FRANCISCO: 1 Celano 84-85

El objetivo supremo, el deseo principal y la intención más grande de Francisco era prestar atención al santo Evangelio en todas las cosas y a través de todas las cosas, seguir las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo y volver sobre sus pasos completamente con toda vigilancia y todo celo, todo el deseo de su alma y todo el fervor de su corazón. Francisco solía recordar con regular meditación las palabras de Cristo y recordar sus obras con la más atenta percepción. En efecto, la humildad de la Encarnación y la caridad de la Pasión ocupaban su memoria de tal manera, que apenas quería pensar en otra cosa. Debemos notar, pues, como cosa digna de memoria y que debe recordarse con reverencia, lo que hizo, tres años antes de su muerte, en la ciudad de Greccio, en el cumpleaños de nuestro Señor Jesucristo. Había un cierto hombre en esa área llamado Juan que tenía una buena reputación, pero una forma de vida aún mejor. El bienaventurado Francisco lo amaba con especial afecto, ya que, a pesar de ser noble en la tierra y muy honrado en la sociedad, había pisoteado la nobleza de la carne bajo sus pies y persiguió, en cambio, la nobleza del espíritu. Como de costumbre, el beato Francisco lo hacía.

Juan lo convocó unos quince días antes del cumpleaños del Señor. "Si quieres celebrar juntos la próxima fiesta del Señor en Greccio", le dijo, "apresúrate delante de mí y prepara cuidadosamente las cosas que te digo. Porque quiero recrear la memoria de aquel Niño que nació en Belén: ver con mis propios ojos la incomodidad de sus necesidades infantiles, cómo yacía en un pesebre y cómo, con un buey y un a su lado, descansaba sobre el heno". Una vez que el buen y fiel hombre escuchó las palabras de Francisco, corrió rápidamente y preparó en ese lugar todas las cosas que el santo hombre había pedido. Finalmente, el día de la alegría se ha acercado, el tiempo de la exaltación ha llegado. De muchos lugares diferentes se ha llamado a los hermanos. Como podían, los hombres y mujeres de esa tierra con corazones exultantes preparan velas y antorchas para iluminar esa noche cuya estrella resplandeciente ha iluminado todos los días y todos los años. Finalmente, el santo varón de Dios llega y, encontrando todas las cosas preparadas, las vio y se alegró. En efecto, se prepara el pesebre, se lleva el heno y se llevan el buey y el al lugar. Allí se da un lugar de honor a la sencillez, se exalta la pobreza, se alaba la humildad y de Greccio se hace una nueva Belén.

ESCRITOS DE SAN FRANCISCO: Primera versión Carta a los fieles

Todos aquellos que aman al Señor con todo su corazón, con toda su alma y con toda su mente, con todas sus fuerzas y aman a su prójimo como a sí mismos, que odian sus cuerpos con sus vicios y pecados, que reciben el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, y que producen frutos dignos de penitencia. ¡Oh, cuán felices y benditos son estos hombres y mujeres mientras hacen tales cosas y perseveran en hacerlas, porque el Espíritu del Señor reposará sobre ellos y hará su hogar y morada entre ellos, y son hijos del [Dios] celestial cuyas obras hacen, y son esposos, hermanos, [hermanas] y madres de nuestro Señor Jesucristo.

Somos esposos cuando el alma fiel se une por el Espíritu Santo al Señor Jesucristo. Somos hermanos [hermanas] para Él cuando hacemos la voluntad de Aquel que está en los cielos. Somos madres, cuando llevamos [a Cristo] en nuestro corazón y cuerpo a través de un amor divino y una conciencia pura y sincera y damos a luz [a Cristo] a través de una actividad santa, que debe brillar como ejemplo ante los demás.

ESCRITOS DE SANTA CLARA: Primera carta a Santa Inés de Praga 19-25

Si un Señor tan grande y bueno, pues, al entrar en el seno de la Virgen, quiso aparecer despreciado, necesitado y pobre en este mundo para que los hombres que estaban en absoluta pobreza, necesidad y absoluta necesidad de alimento celestial pudieran enriquecerse en Él poseyendo el reino de los cielos, ¡estad muy alegres y alegres! ¡Lléname de una felicidad extraordinaria y de un gozo espiritual! Porque, puesto que el desprecio del mundo os ha agradado más que los honores, la pobreza más que las riquezas terrenales, y habéis procurado acumular mayores tesoros en el cielo más que en la tierra, donde el óxido no consume, ni la polilla destruye, ni los ladrones entran y hurtan. ¡Tu recompensa es muy rica en el cielo! Y verdaderamente has merecido ser llamada hermana, esposa y madre del Hijo del Altísimo Padre y de la gloriosa Virgen. Yo creo que el reino de los cielos está prometido y dado por el Señor solo a los pobres, porque la que ama las cosas temporales pierde el fruto del amor.

GOBIERNO Y VIDA: Artículo 32

Que las hermanas y los hermanos estén siempre conscientes de que deben desear una sola cosa, a saber, el Espíritu de Dios obrando en ellos. Sed siempre obedientes a la Iglesia y firmemente establecidos en la fe católica, dejadles vivir según la pobreza, la humildad y el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, que han prometido solemnemente observar.

EL VIAJE Y EL SUEÑO

De la Señora Pobreza p. 10

Navidad en Greccio p. 68

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Cómo eres consciente de la presencia de Cristo en tu vida?

2. ¿Puedes preparar una morada para Cristo? ¿Cómo nace Cristo en tu vida?

ACTIVIDADES

1. ¿Puedes imaginar la escena que fue creada por Francisco? Descríbelo con tus propias palabras. ¿Hay algo que te haya sorprendido? ¿o decepcionado?

2. Tómate un tiempo para rezar con el belén. Ponte en la escena como uno de los personajes o animales. ¿Qué ves desde tu punto de vista? ¿Qué oyes? ¿Qué te parece? ¿Qué dices?

La Eucaristía

La relación de Francisco con el Cuerpo de Cristo



Eucaristía: La relación de Francisco con el Cuerpo de Cristo

LOS FRANCISCANOS VALORAN

EL TEMOR A DIOS

FIDELIDAD A CRISTO/ IGLESIA

CELEBRACIÓN

SAGRADA ESCRITURA: Mateo 26: 26-29

Mientras comían, Jesús tomó un pan y, después de bendecirlo, lo partió, se lo dio a los discípulos y dijo: «Tomad, comed; Este es mi cuerpo». Entonces tomó una copa, y después de dar gracias, se la dio, diciendo: Bebed de ella todos; Porque esta es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para perdón de los pecados. Os digo que no volveré a beber de este fruto de la vid hasta el día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre".

SAGRADA ESCRITURA OPCIONAL

Juan 13: 1-30	Lavatorio de los pies
Marcos 6, 30-44	Alimentando a cinco mil
Lucas 24: 13-35	Camino a Emaús

LEYENDA DE SAN FRANCISCO: 2 Celano 201

Hacia el sacramento del cuerpo del Señor, Francisco ardía de fervor hasta el tuétano, y de asombro ilimitado de aquella condescendencia amorosa y de ese amor condescendiente. Consideraba una falta de respeto no escuchar, si el tiempo lo permitía, al menos una misa al día. Comulgaba con frecuencia, y con tanta devoción que hacía devotos a los demás. Siguiendo lo que es tan venerable con toda reverencia, ofreció el sacrificio de todos sus miembros, y recibiendo al Cordero que había sido inmolado, mató su propio espíritu en el fuego que siempre ardía en el altar de su corazón.

Por eso amaba a Francia como a una amiga del Cuerpo del Señor, e incluso deseaba morir allí, por su reverencia a las cosas sagradas. Una vez quiso enviar hermanos por todo el mundo con preciosas píxides, para que dondequiera que encontraran el precio de nuestra redención en un lugar inadecuado, pudieran guardarlo en el mejor lugar. Quería que se mostrara una gran reverencia a las manos de los sacerdotes, ya que tienen la autoridad divinamente concedida para llevar a cabo este misterio. Solía decir: "Si al mismo tiempo me encontrara con un santo que viene del cielo y con algún pequeño y pobre sacerdote, primero mostraría honor al sacerdote y me apresuraría más rápidamente a besar sus manos. Porque yo le diría al santo: "¡Oye,

¡San Lorenzo, espera! ¡Sus manos pueden manejar la Palabra de Vida, y poseer algo más que humano!"

ESCRITOS DE SAN FRANCISCO: Carta a toda la Orden 26-29 Que

todos sean golpeados por el temor,
Que tiemble el mundo
entero, y que los cielos se
regocijen
Cuando Cristo, el Hijo del Dios vivo,
está presente en el altar
¡En manos de un sacerdote!
¡Oh admirable altivez y estupenda dignidad!
¡Oh sublime humildad!
¡Oh humilde sublimidad!
El Señor del universo,
Dios y el Hijo de Dios,
así se humilla a sí mismo
que para nuestra salvación
¡Se esconde debajo de un pedazo de pan ordinario!
Mira la humildad de Dios
y derramad vuestros corazones delante
de Él! Humíllense,
para que seáis exaltados por Él.
No retengáis nada de vosotros mismos para
vosotros mismos, para que Aquel que se entrega
totalmente a vosotros
puede recibirte totalmente!

ESCRITOS DE SANTA CLARA: Leyenda de Santa Clara 28

Cuán grande era el afecto y la devoción de Santa Clara al Sacramento del Altar se muestra por su efecto. En aquella grave enfermedad que la confinaba a la cama, se sentaba erguida y se apoyaba y, sentándose [de esta manera], confeccionaba la tela más delicada. Con ellos hizo más de cincuenta juegos de cabos, los envolvió en mantas de seda o púrpura y los envió a varias iglesias en las llanuras y montañas de Asís. Al recibir el Cuerpo del Señor, primero derramó lágrimas ardientes y, acercándose temblorosa, temió no menos al que estaba escondido en el Sacramento que al que gobernaba el cielo y la tierra.

TDR GOBIERNO Y VIDA: Artículo 12

Que participen en el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo y reciban su Cuerpo y Sangre con gran humildad y reverencia recordando las palabras del Señor: "Los que comen mi carne y beben mi sangre tienen vida eterna". Además, deben mostrar la mayor reverencia y honor posibles por el santísimo nombre, las palabras escritas y el santísimo Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo, por medio de quien todas las cosas en el cielo y en la tierra han sido llevadas a la paz y reconciliación con el Dios Todopoderoso.

EL VIAJE Y EL SUEÑO

El Papa y el mendigo p. 36

Eucaristía p. 79

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. Describa la IGLESIA y su significado para usted.

2. ¿Cuál es su relación con la Iglesia Católica? Describa su participación parroquial.

3. ¿De qué maneras eres TU sacramentado/a?

ACTIVIDADES

1. Describa su experiencia/imagen ideal de la Iglesia.

2. Tómate un tiempo para orar con una experiencia conmovedora que hayas tenido durante la liturgia. Describe la experiencia y por qué te conmovió.

María, Madre de Dios

El llamado de Francisco a la inclusión



María, Madre de Dios: el llamado de Francisco a la inclusión

VALORES FRANCISCANOS :

INCLUSIÓN

FEMINIDAD

SAGRADA ESCRITURA: Juan 2:1-11

Al tercer día hubo unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos también habían sido invitados a la boda. Cuando se acabó el vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". Y Jesús le dijo: "Mujer, ¿qué te importa eso a ti y a mí? Todavía no ha llegado mi hora". Su madre dijo a los sirvientes: "Haced lo que él os diga". Había seis tinajas de piedra para los ritos judíos de purificación, cada una con veinte o treinta galones. Jesús les dijo: "Llenen las tinajas de agua". Y los llenaron hasta el borde. Él les dijo: "Saca ahora un poco y llévalo al mayordomo". Así lo hicieron y lo tomaron. Cuando el mayordomo probó el agua que se había convertido en vino y no sabía de dónde había salido (aunque los criados que habían sacado el agua sí lo sabían), el mayordomo llamó al novio y le dijo: "Todos sirven primero el vino bueno, y luego el vino inferior después de que los invitados se hayan emborrachado. Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora. Jesús hizo esto, la primera de sus señales, en Caná de Galilea, y reveló su gloria; Y sus discípulos creyeron en él.

SAGRADA ESCRITURA OPCIONAL

Lucas 1: 16-38	La Anunciación Lucas
2: 41-52	Hallazgo en el Templo
Juan 19: 25-27	Al pie de la cruz

LEYENDA DE SAN FRANCISCO: 2 Celano 198

Francisco abrazó a la Madre de Jesús. Francisco lo hizo con un amor inefable, ya que hizo del Señor de la Majestad un hermano para nosotros. Él la honró con sus propias alabanzas, derramó oraciones hacia ella y le ofreció su amor de una manera que ningún ser humano puede expresar. Pero lo que más alegría nos da es que la nombró abogada de la Orden y colocó bajo sus alas a los hijos que debían dejarse atrás, para que ella los protegiera y cuidara hasta el final.

ESCRITOS DE SAN FRANCISCO: Salutación de la Santísima Virgen

María Salve, oh Señora,
Santa Reina.
María, santa madre de Dios:
que son la virgen hecha Iglesia,
escogido por el santísimo Padre que está en
los cielos, a quien consagró
con su santísimo Hijo amado
y con el Espíritu Santo el Paráclito, en
quien había y hay
toda la plenitud de la gracia y todo bien.
¡Salve su palacio!
¡Salve Su
Tabernáculo!
¡Salve su morada!
¡Salve Su túnica!
¡Salve a su
siervo!
¡Salve a su
Madre!

ESCRITOS DE SANTA CLARA: Tercera carta a Santa Inés 18-19

Que os aferréis a su dulcísima Madre, que dio a luz a un Hijo a quien los cielos no pudieron contener. Y, sin embargo, lo llevaba en el pequeño recinto de su santo vientre y lo sostenía en su regazo virginal...

TR GOBIERNO Y VIDA: Artículo 17

Que los hermanos y hermanas tengan siempre ante sus ojos el ejemplo de la santísima Virgen María, Madre de Dios y Señor Jesucristo. Que lo hagan según la exhortación del beato Francisco, que tenía a Santa María, Señora y Reina, en la más alta veneración, ya que es "la Virgen hecha Iglesia". Recuerden también que la Inmaculada Virgen María, cuyo ejemplo deben seguir, se llamaba a sí misma "la esclava del Señor".

EL VIAJE Y EL SUEÑO

Matrimonio Místico p. 25

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Quién ha sido tu madre? ¿Cuáles son las cualidades de una madre?

2. ¿Cómo has sido madre para los demás?

ACTIVIDADES

1. Describe cómo te relacionas con María. ¿Tiene ella un papel en tu vida?

2. Describe en detalle a las mujeres que admiras o respetas en tu vida. ¿Qué es lo que atrae tu admiración y respeto? (Si lo deseas, haz un collage de estas mujeres)

La Cruz Tau

El llamado de Francisco a la reconciliación



La Cruz Tau: el llamado de Francisco a la reconciliación

VALORES FRANCISCANOS

METANOIA/CONVERSIÓN

RECONCILIACIÓN Y CURACIÓN

SAGRADA ESCRITURA: Ezequiel 9:4

Pasa por la ciudad de Jerusalén y pon una tau en la frente de los que se afligen y se lamentan por todas las cosas detestables que se hacen en ella.

SAGRADA ESCRITURA OPCIONAL

Mateo 9: 2-8 Sanación y Perdón de Pecados

Juan 8:1-11 Reconciliación

Juan 9: 1-41 Profundizando la fe en Jesús

LEYENDA DE SAN FRANCISCO: 2 Celano 49

Mientras el santo estaba recluido en una celda en el monte LaVerna, uno de sus compañeros anhelaba con gran deseo tener algo alentador de las palabras del Señor, comentadas brevemente por San Francisco y escritas de su puño y letra. Creía que por este medio sería liberado de, o al menos podría soportar más fácilmente, una tentación seria que lo oprimía, no en la carne, sino en el espíritu. Aunque se cansaba de este deseo, temía expresarlo al santísimo padre. Pero lo que el hombre no le dijo a Francisco, el Espíritu lo reveló. Un día san Francisco llamó a este hermano y le dijo: "Tráeme papel y tinta, porque quiero escribir las palabras del Señor y sus alabanzas sobre las que he meditado en mi corazón". Lo que había pedido se le llevó rápidamente. Luego escribió con su propia mano las alabanzas de Dios y las palabras que quería y, al final, una bendición para ese hermano, diciendo: "Toma este papel para ti y guárdalo cuidadosamente hasta el día de tu muerte". Toda la tentación desapareció de inmediato. La carta se conservó; Y más tarde funcionó de maravilla.

ESCRITOS DE SAN FRANCISCO: El Pergamino entregado al Hermano Leo

LADO UNO: LAS ALABANZAS DE DIOS

Tú eres santo, Señor, Dios que haces cosas maravillosas.

Tú eres fuerte, Tú eres grande, Tú eres el Altísimo, Tú eres el Rey Todopoderoso.

Tú, Santo Padre, Rey del cielo y de la tierra.

Tú eres Tres y Uno, el Señor Dios de los dioses; Tú eres el bien, todo el bien, el bien supremo, Señor Dios, vivo y verdadero.

Eres amor, caridad.

Tú eres la sabiduría; Tú eres humildad; Tú eres paciencia; Tú eres belleza; Tú eres mansedumbre; Tú eres seguridad;

Tú eres el descanso; Tú eres alegría y gozo; Tú eres nuestra esperanza, Tú eres la justicia, tú eres la moderación, tú eres todas nuestras riquezas para la suficiencia. Tú eres belleza, Tú eres mansedumbre;

Tú eres el protector, Tú eres nuestro custodio y defensor; Tú eres la fuerza; Tú eres un refrigerio.

Tú eres nuestra esperanza, Tú eres nuestra fe, Tú eres nuestra caridad, Tú eres toda nuestra dulzura,

Tú eres nuestra vida eterna:

Grande y maravilloso Señor, Dios

Todopoderoso, Salvador

Misericordioso.

LADO DOS: UNA BENDICIÓN DADA AL HERMANO LEO

Que el Señor te bendiga y te guarde;

Que Él te muestre su rostro y sea misericordioso

contigo. Que Él vuelva su rostro hacia ti y te dé la paz.

Que el Señor lo bendiga, hermano León.

ESCRITOS DE SANTA CLARA: Carta a Ermentrude 13-17

Oren y estén siempre vigilantes. La obra que habéis comenzado bien, la completáis de inmediato y el ministerio que habéis asumido, lo cumplís con santa pobreza y sincera humildad. No tengas miedo, hija. Dios, que es fiel en todas sus palabras y santo en todas sus obras, derramará sus bendiciones sobre ti y sobre tus hermanas; y Él será tu ayudante y el mejor consolador; Él es nuestro redentor y nuestra recompensa eterna. Oremos a Dios los unos por los otros, porque llevando de esta manera la carga de la caridad de los demás, cumpliremos fácilmente la ley de Cristo. Amén.

TDR GOBIERNO Y VIDA: Artículo 11

Puesto que las hermanas y los hermanos deben conformarse totalmente al Evangelio, deben reflexionar y guardar en su corazón las palabras de nuestro Señor Jesucristo, que es la palabra de Dios, así como las palabras del Espíritu Santo, que son "espíritu y vida".

EL VIAJE Y EL SUEÑO

Apología de la Penitencia p.

74 Corderito p. 110

VUELTOS AL SEÑOR by Thaddeus Horgan

Al igual que Francisco, somos convertidos a Dios en Cristo por el poder del Espíritu. Y seguimos acudiendo a Dios porque la vida de amor de Dios busca la respuesta. La respuesta continua da como resultado que la vida de Dios en nosotros se intensifique y se haga más completa. Responder totalmente a Dios, como Francisco llegó a saber, significa estar lleno de una alegría más grande. La cruz Tau, que Francisco usó como firma, representa esto. Francisco adoptó este símbolo redentor después del cuarto Concilio de Letrán. El Papa Inocencio III habló de ella como una forma de la Cruz y un símbolo para todos los que viven en Cristo. La Tau es la última letra del alfabeto hebreo y representa el fin de los tiempos cuando Cristo será todo en todos. Como tal, es un signo de la totalidad de Cristo. Para Francisco, en concreto, era un símbolo de la reconciliación de la humanidad con Dios. Por lo tanto, la Tau para los franciscanos representa la victoria de la búsqueda de Dios de la humanidad y el reinado definitivo de Dios sobre los corazones de los hombres y mujeres, un reino de paz, de justicia y alegría.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Cuáles han sido las cruces en tu vida?

2. Describe experiencias de sufrimiento en tu vida. Describe experiencias de resurrección.

ACTIVIDADES

1. Reflexiona sobre las experiencias de perdón y reconciliación que has dado y recibido.

Traza tus manos en esta página. Dentro de tus manos escriben los nombres de las personas a las que estás cerca. Fuera de tus manos, escribe los nombres de las personas a las que necesitas acercarte en reconciliación. ¿Puedes hacer esto ahora?

2. Ten un picnic con Francisco. ¿A dónde irías? ¿Qué harías? ¿Qué se podría decir? ¿Qué te gustaría compartir con los demás?

Creación

El llamado de Francisco a la interdependencia



Creación: el llamado de Francisco a la interdependencia

VALORES FRANCISCANOS :

RESPECTO POR LA VIDA,
INTERCONEXIÓN,
CELEBRACIÓN DE LA
DIVERSIDAD

SAGRADA ESCRITURA: Génesis 1:1-13

En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra, la tierra era un vacío informe y las tinieblas cubrían la faz del abismo, mientras que un viento de Dios barría la faz de las aguas. Entonces Dios dijo: "Hágase la luz"; Y se hizo la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y Dios separó la luz de las tinieblas. Dios llamó a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y fue la mañana, el primer día. Y dijo Dios: "Que haya una bóveda en medio de las aguas, y que separe las aguas de las aguas". Así que Dios hizo la cúpula y separó las aguas que estaban debajo de la cúpula de las aguas que estaban encima de la cúpula. Y así fue. Dios llamó a la cúpula Cielo. Y fue la tarde y fue la mañana, el segundo día. Y dijo Dios: "Que las aguas debajo del cielo se junten en un solo lugar, y que aparezca la tierra seca". Y así fue. Dios llamó Tierra a la tierra seca, y a las aguas que se juntaron, las llamó Mar. Y vio Dios que era bueno. Entonces Dios dijo: "Produzca la tierra vegetación: plantas que den semilla, y árboles frutales de toda clase en la tierra que den fruto con la semilla en ella". Y así fue. La tierra produjo vegetación: plantas que dan semilla de toda clase, y árboles de toda clase que dan fruto con la semilla en ella. Y vio Dios que era bueno...

SAGRADA ESCRITURA OPCIONAL

Efesios 2: 1-10 Somos la obra de arte de
Dios Mateo 6: 25-34 Lirio de los valles
Romanos 8: 18-27 Toda la Creación gime

LEYENDA DE SAN FRANCISCO: 1 Celano 81

¿Cuán grande crees que era el deleite que la belleza de las flores traía a su alma cada vez que veía su hermosa forma y notaba su dulce fragancia? Inmediatamente volvía su mirada a la belleza de esa flor, brillante en primavera, que brotaba de la raíz de Jesé. Por su fragancia resucitó a incontables miles de personas de entre los muertos. Cada vez que encontraba abundancia de flores, solía predicarles e invitarlos a alabar al Señor, como si estuvieran dotados

con razón. Los campos y las viñas, las rocas y los bosques, todas las bellezas del campo, los manantiales que fluyen y los jardines floridos, la tierra y el fuego, el aire y el viento: a todos ellos los exhortaba a amar a Dios y a servir voluntariamente.

Por último, Francisco llamó a todas las criaturas con el nombre de "hermano" y "hermana" y de una manera maravillosa, desconocida para los demás, pudo discernir los secretos del corazón de las criaturas como quien ya ha pasado a la libertad de la gloria de los hijos de Dios. Oh buen Jesús, con los ángeles en el cielo ahora te alaba como maravilloso, quien, cuando fue colocado en la tierra, te predicó como digno de ser amado a todas las criaturas.

ESCRITOS DE SAN FRANCISCO: Cántico de las Criaturas

Altísimas, Todopoderosas, buen Señor,
Tuyas son las alabanzas, la gloria, el honor y toda bendición. A ti solo, Altísimo, pertenecen,
Y ningún ser humano es digno de mencionar tu nombre.

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el Señor Hermano Sol,
¿Quién es el día y por medio de quién nos das la luz? Y
él es hermoso y radiante con gran esplendor; Y tiene
una semejanza de ti, el Altísimo.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana Luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras, preciosas y hermosas.

Alabado seas, mi Señor, por el Hermano Viento,
Y a través del aire, nublado y sereno, y toda clase de climas a través de
los cuales dais sustento a vuestras criaturas.

Alabado seas, mi Señor, por la Hermana Agua,
Lo cual es muy útil y humilde y precioso y casto.

Alabado seas, mi Señor, por el Hermano Fuego,
por quien iluminas la noche
Y él es hermoso, juguetón, robusto y fuerte.

Alabado seas, mi Señor, por la Hermana Madre Tierra, que
nos sostiene y gobierna,
Y que produce frutos variados con flores y hierbas de colores.

Alabado seas, mi Señor, por los que perdonan tu amor y soportan la debilidad y la tribulación.

Bienaventurados los que perseveran en paz

Porque por ti, Altísimo, serán coronados.

Alabado por ti, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal, de la que nadie viviente puede escapar.

¡Ay de aquellos a quienes la muerte hallará en tu santísima voluntad, porque la segunda muerte no les hará daño!

Alaben y bendigan a mi Señor y le den gracias y sírvanle con gran humildad.

ESCRITOS DE SANTA CLARA: Bula de canonización

Esta mujer era, sin duda, un árbol eminente y muy célebre, con ramas muy extensas, que producía el dulce fruto de una forma de vida religiosa en el campo de la Iglesia. Tantos estudiantes de la fe corrían y siguen corriendo de todas partes a su refrescante sombra y, en su deleite, saborean sus frutos. Este claro manantial del valle de Spoleto proporcionó una nueva fuente de agua viva para el refresco y el consuelo de las almas, que, reuniéndose ya en muchos arroyos en el territorio de la Iglesia, ha regado los jardines de los viveros de las regiones.

Era un alto candelabro de santidad, que ardía fuertemente en el tabernáculo del Señor, a cuyo notable esplendor muchos se han apresurado y se apresuran todavía, encendiendo sus lámparas con su luz. Verdaderamente, en un campo de fe, esta mujer [Clara] plantó y cultivó una viña de pobreza, de la que se han recogido abundantes y ricos frutos de salvación. Esta mujer erigió un jardín de humildad en el dominio de la Iglesia, atada por inmensas necesidades. Aquí produjo una gran abundancia en el área de la religión, donde se servía un amplio refrigerio de alimento espiritual.

GOBIERNO Y VIDA: Artículo 10

Con todas las criaturas, los hermanos y hermanas deben alabar al Soberano del cielo y de la tierra, y dar gracias porque, por la santa voluntad y por medio del Hijo unigénito con el Espíritu Santo, Dios creó todas las cosas espirituales y materiales, y nos creó a imagen y semejanza divinas.

EL VIAJE Y EL SUEÑO

Un viento en tu cara p. 22

De alondras y gorriones p.

45

Una oración para cada clima p. 106

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Dónde y cómo se encuentra la presencia de Dios en la creación?

2. Toda la creación es interdependiente. Francisco se dio cuenta de esto. ¿Cómo reconoces la interdependencia de toda la creación? ¿Qué acciones específicas realizas en el cuidado de la tierra?

ACTIVIDADES

1. Nombra formas concretas en las que eres testigo del respeto por la vida.

2. Relee el Cántico de la Creación, reflexionando sobre él. Crea el tuyo propio...

Los estigmas

Francisco abraza la pasión de Cristo



Los estigmas: Francisco abraza la pasión de Cristo

VALORES FRANCISCANOS

PASIÓN

COMPASIÓN POR LOS QUE SUFREN

RENDIRSE

SAGRADA ESCRITURA: Mateo 16: 24-28

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque los que quieran salvar su vida, la perderán, y los que pierdan su vida por causa de mí, la encontrarán. Porque, ¿de qué les servirá ganar el mundo entero y perder la vida? ¿O qué darán a cambio de su vida? Porque el Hijo del Hombre vendrá con sus ángeles en la gloria de su Padre, y entonces pagará a todos por lo que ha hecho. De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí que no gustarán la muerte antes de ver al Hijo del Hombre venir en su reino".

SAGRADA ESCRITURA OPCIONAL

Juan 18-19	La pasión de Jesús
Filipenses 3: 7-14	He renunciado a todo
Job 27-42	Compasión en el sufrimiento

LEYENDA DE SAN FRANCISCO: Vida Mayor de Buenaventura 13: 3-5

Con el ardor seráfico de los deseos, por lo tanto, Francisco era llevado a lo alto de Dios; y por dulzura compasiva se estaba transformando en Aquel que eligió ser crucificado por el exceso de su amor. Cierta mañana, alrededor de la fiesta de la Exultación de la Cruz, mientras Francisco oraba en la ladera de la montaña, vio a un serafín con seis alas, ardientes y brillantes, que descendían de la grandeza del cielo. Y cuando, en rápida huida, llegó a un punto en el aire cerca del hombre de Dios, apareció entre las alas la imagen de un hombre crucificado, con las manos y los pies extendidos en forma de cruz y atados a una cruz. Dos de las alas estaban levantadas por encima de su cabeza, dos estaban extendidas para volar y dos cubrían todo su cuerpo. Al ver esto, se sintió abrumado y su corazón se inundó con una mezcla de alegría y tristeza. Se regocijó por la forma misericordiosa en que Cristo lo miró bajo la apariencia del Serafín, pero el hecho de que estuviera atado a una cruz atravesó su alma con una espada de dolor compasivo.

Se maravilló sobremanera ante la visión de una visión tan insondable, sabiendo que la debilidad de la pasión de Cristo no era en modo alguno compatible con la inmortalidad del espíritu seráfico. Finalmente comprendió por esto, por medio del Señor revelándolo, que la Divina Providencia le había mostrado una visión de este género para que el amigo de Cristo supiera de antemano que iba a ser totalmente transformado a la semejanza de Cristo crucificado, no por el martirio de su carne, sino por el encendido de su alma. A medida que la visión iba desapareciendo, dejó en su corazón un fuego maravilloso e imprimió en su carne una semejanza de signos no menos maravillosos. Porque inmediatamente comenzaron a aparecer en sus manos y pies las marcas de clavos, tal como lo había visto poco antes en la figura del hombre crucificado. Sus manos y pies parecían estar perforados por el centro por clavos, con las cabezas de los clavos apareciendo en la parte interna de las manos y la parte superior de los pies y sus puntas en lados opuestos. Las cabezas de los clavos en sus manos y en sus pies eran negras y redondas; Sus puntas eran oblongas y dobladas como si hubieran sido empujadas hacia atrás con un martillo, y emergían de la carne y sobresalían más allá de ella. También su lado derecho, como si hubiera sido atravesado con una lanza, estaba marcado con una herida roja de la que a menudo fluía su sangre sagrada, humedeciendo su túnica y ropa interior.

Cuando el siervo de Cristo se dio cuenta de que no podía ocultar a sus compañeros íntimos los estigmas que habían quedado tan visiblemente impresos en su carne, temió hacer público el sacramento del Señor y se vio sumido en una agonía de dudas sobre si contar lo que había visto o guardar silencio al respecto. Después que el verdadero amor de Cristo transformó al amante a su imagen, cuando se cumplieron los cuarenta días que pasó en soledad como había deseado, y también llegó la fiesta de San Miguel Arcángel, el hombre angélico Francisco bajó de la montaña, llevando consigo la imagen del crucificado, representada no en tablas de piedra ni en paneles de madera tallada a mano, pero grabado en partes de su carne por el dedo del Dios vivo. Y porque es bueno mantener oculto el sacramento del Rey, el hombre consciente del secreto real entonces ocultaría a los hombres esos signos sagrados. Puesto que a Dios le corresponde revelar lo que hace para su propia gran gloria, el Señor mismo, que había impreso secretamente esas marcas, reveló abiertamente algunos milagros a través de ellas para que el poder oculto y maravilloso de los estigmas mostrara un brillo de signos.

ESCRITOS DE SAN FRANCISCO: Oficio de la Pasión 1-4

Santísima Virgen María,
Entre las mujeres,
Nacido en el mundo, no hay nadie como tú.
hija y sierva del Altísimo y supremo Rey y del Padre que
está en los cielos,
madre de nuestro santísimo Señor Jesucristo,
esposa del Espíritu Santo.
Ruega por nosotros
con San Miguel Arcángel todos
los poderes de los cielos y todos
los santos,
al lado de tu santísimo Hijo Amado, nuestro
Señor y Maestro.
Gloria al Padre... Como fue en los inicios...
Bendigamos al Señor Dios, vivo y verdadero; rindámosle siempre alabanza,
gloria, honor, bendición y todo bien. Amén. Amén. Que así sea. Que así sea.

ESCRITOS DE SANTA CLARA: La leyenda versificada de la Virgen Clara 855-

885 Una amarga compasión por la cruz de Cristo atravesó la mente [de Clara], las sagradas heridas

Sus ojos se llenaron de lágrimas. Esa cruz despertó en su alma diferentes emociones: a veces provoca lágrimas, otras veces da lugar a consuelo. La virgen compasiva llora por el que sufre. Mientras recuerda la salvación en la cruz, surgen la alabanza y el gozo. Este llanto atempera porque la restauración del mundo fluye de la cruz, porque una lágrima dulce limpia el llanto amargo, el dolor borra la culpa, un moretón lava la desgracia, una herida aleja la envidia. De ahí que sus lágrimas se dulcen, la compasión endulce su mente, la cruz se vuelve luz, el sufrimiento amado. Él, a quien un fuerte amor la ha unido y a quien ella se aferra en lo más profundo de su corazón, no se retiró de su espíritu; más bien, lo guardaba como si fuera un tesoro extraordinario en el arca de su mente, recordándolo continuamente y volviendo a Él con frecuencia. Por lo tanto, ella exhorta a las damas a llorar por Cristo, y les enseña con su ejemplo. Cuando les advertía con más frecuencia, una abundancia de lágrimas anticipaba la meta de su palabra. Mientras marca el tiempo y la hora de la cruz de Cristo, una tristeza mayor se apodera de su mente: a las horas sexta y novena, el clavo de la tristeza está fijo. Una vez, mientras ella estaba

Rezando a la hora nona, aquel espíritu de mal golpeó la mejilla de la Virgen, y así la cubrió de una magulladura y la pupila de su ojo de sangre. Esta mujer aprende el Oficio de la Cruz, como le enseñó su amante Francisco, e incluso lo recita de manera similar. Medita sobre las palabras de las oraciones que relatan las cinco llagas. Estas canciones son jubilosas, deliciosas para ella.

TDR GOBIERNO Y VIDA: Artículo 30

A medida que anuncian la paz con sus labios, que tengan cuidado de tenerla aún más dentro de sus propios corazones. Nadie debe ser incitado a la ira o al insulto por su causa; Más bien, todos deben ser movidos a la paz, la buena voluntad y la misericordia debido a su mansedumbre. Las hermanas y los hermanos están llamados a curar a los heridos, a vendar a los heridos y a reclamar a los descarriados. Dondequiera que estén, deben recordar que se han entregado completamente a sí mismos y se han entregado totalmente a nuestro Señor Jesucristo. Por lo tanto, deben estar preparados para exponerse a todos los enemigos, visibles e invisibles, por amor al Señor, porque Él dice: "Bienaventurados los que sufren persecución por causa de la justicia, de ellos es el reino de los cielos".

EL VIAJE Y EL SUEÑO

La Verna p. 97

Himno a LaVerna, p. 100

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Cómo está Cristo presente para ti en tiempos de sufrimiento?

2. ¿Cómo experimentas tu propia limitación? ¿Cómo puedes aceptar esto?

ACTIVIDADES

1. Nombra las formas en las que abrazas la presencia amorosa de Dios en tu vida.

2. Nombra aquellas cosas de las que podrías necesitar desprenderte para entrar en la vida religiosa. ¿Qué podrías ganar? ¿Estás listo para tomar esta decisión?

1. ¿Qué crees que será lo más difícil para ti de abrazar en un estilo de vida franciscano?

El Transitus

La muerte de Francisco



El Transitus: la muerte de Francisco

VALORES FRANCISCANOS

VERDAD/ ALEGRÍA PERFECTA

FIDELIDAD

SAGRADA ESCRITURA: Lucas 24:13-35

Aquel mismo día, dos de ellos iban a una aldea llamada Emaús, a unas siete millas de Jerusalén, y hablaban entre sí de todas las cosas que habían sucedido. Mientras hablaban y discutían, Jesús mismo se acercó y se fue con ellos, pero sus ojos no lo reconocieron. Y él les dijo: «¿De qué habláis unos con otros mientras vais?» Se quedaron quietos, con aspecto triste. Entonces uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: —¿Eres tú el único extranjero en Jerusalén que no sabe lo que ha sucedido allí en estos días? Él les preguntó: "¿Qué cosas?" Ellos respondieron: "Lo que dicen de Jesús de Nazaret, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y de cómo nuestros sumos sacerdotes y jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Pero teníamos la esperanza de que él era el que redimiera a Israel. Sí, y además de todo esto, ya es el tercer día desde que sucedieron estas cosas. Además, algunas mujeres de nuestro grupo nos dejaron atónitos. Estuvieron en el sepulcro temprano esta mañana, y como no encontraron su cuerpo allí, regresaron y nos dijeron que habían visto una visión de ángeles que decían que él estaba vivo. Algunos de los que estaban con nosotros fueron al sepulcro y lo encontraron tal como las mujeres habían dicho; pero no lo vieron". Entonces les dijo: "¡Oh, qué necios sois, y qué tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han declarado! ¿No era necesario que el Mesías sufriera estas cosas y luego entrara en su gloria?" Y comenzando por Moisés y por todos los profetas, les interpretó las cosas que él había en todas las Escrituras. Al acercarse a la aldea a la que se dirigían, él se adelantó como si fuera a seguir. Pero ellos le insistieron mucho, diciéndole: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día está a punto de terminar". Y entró para quedarse con ellos. Cuando estuvo a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron; Y desapareció de su vista. Se decían unos a otros: «¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino, mientras nos explicaba las Escrituras?» A esa misma hora se levantaron y regresaron a Jerusalén; Y hallaron a los Once y a sus compañeros reunidos. Decían: «¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!» Entonces contaron lo que había sucedido en el camino, y cómo se les había dado a conocer al partir el pan.

SAGRADA ESCRITURA OPCIONAL

Juan 21	Aparición en el lago Tiberíades
Efesios 1: 15-23	Estamos unidos en Cristo Resucitado
1 Corintios 15:50-58	Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón?

LEYENDA DE SAN FRANCISCO: Vida Mayor de Buenaventura 14: 5-6

Cuando se acercaba la hora de su muerte, hizo llamar a todos los hermanos que estaban en el lugar y, consolándolos de su muerte con palabras de consuelo, los exhortó al amor divino con afecto paternal. Habló largo y tendido sobre la preservación de la pobreza, la paciencia y la fe de la santa Iglesia Romana, anteponiendo el santo Evangelio a otras observancias. Mientras todos los hermanos se sentaban a su alrededor, extendió su mano sobre ellos, cruzando los brazos en forma de cruz, porque siempre le gustó este signo. Y bendijo a todos los hermanos, presentes y ausentes, en el nombre y poder del Crucificado. Luego añadió: "¡Adiós, hijos míos, en el temor del Señor! ¡Permaneced en él siempre! Debido a que una prueba y tribulación vendrán en el futuro, felices son los que perseverarán en las cosas que han comenzado. Me apresuro a Dios, a su gracia os encomiendo a todos". Cuando hubo terminado esta dulce amonestación, el hombre más amado de Dios ordenó que le trajeran el libro de los Evangelios y pidió que se le leyera el Evangelio según Juan desde el lugar que comienza: antes de la fiesta de la Pascua. Él, como pudo, prorrumpió en este salmo: Con mi voz clamé al Señor; con mi voz supliqué al Señor; Y lo terminó hasta el final. Los justos, dijo, me esperarán hasta que me hayas recompensado. Al fin, cuando todos los misterios se cumplieron en él, y aquella santísima alma fue liberada de la carne y absorbida en el abismo de la luz divina, el bienaventurado varón se durmió en el Señor.

ESCRITOS DE SAN FRANCISCO: Canto a la Hermana Muerte (Cántico de las

Criaturas) Alabado seas, mi Señor, por nuestra Hermana la Muerte Corporal,

de quien nadie viviente puede escapar.

¡Ay de los que mueren en pecado mortal!

Bienaventurados aquellos a quienes la muerte hallará en tu santísima voluntad, porque la segunda muerte no les hará ningún daño.

Alaben y bendigan a mi Señor, le den gracias y sírvanle con gran humildad.

ESCRITOS DE SANTA CLARA: Leyenda de Santa Clara 44-46

Finalmente se vio que estuvo trabajando durante muchos días en su última agonía, durante los cuales la fe de las regiones vecinas y la devoción de los pueblos aumentaron. Era honrada diariamente como una verdadera santa por las frecuentes visitas de prelados e incluso cardenales. Lo que es verdaderamente notable de escuchar es que cuando no pudo comer durante diecisiete días, fue tan vigorizada por la fuerza del Señor que fortaleció a todos los que acudieron a ella en el servicio de Cristo. De hecho, cuando un hombre bondadoso, el hermano Raynaldo, la animó a tener paciencia en el largo martirio de tantas enfermedades, ella respondió con una voz muy desenfrenada: "Después de haber conocido la gracia de mi Señor Jesucristo por medio de su siervo Francisco, ningún dolor ha sido molesto, ninguna penitencia demasiado severa, ninguna debilidad, Muy amado hermano, ha sido difícil. Pero como el Señor estaba muy cerca y, por así decirlo, ya estaba a la puerta, quiso que los sacerdotes y sus hermanos espirituales estuvieran allí y leyera la Pasión del Señor y las santas palabras. Cuando apareció entre ellos el hermano Junípero, aquel excelente bufón del Señor que pronunciaba las palabras del Señor, que a menudo eran conmovedoras, se llenó de una nueva alegría y le preguntó si había recibido algo nuevo del Señor. Cuando abrió la boca, prorrumpió en palabras que eran como chispas ardientes que salían del horno de su corazón ferviente. La virgen del Señor se consolaba mucho con sus parábolas. Por último, se dirigió a sus hijas llorosas, a las que recordaba con alabanza las bendiciones divinas, al tiempo que les confiaba la pobreza del Señor. Bendijo a sus abnegados hermanos y hermanas e invocó las gracias más plenas sobre las Damas de los monasterios pobres, los del presente y los del futuro... Al día siguiente de la fiesta de San Lorenzo, aquella santísima alma partió para ser coronada con una recompensa eterna; Desde que el templo de la carne fue disuelto, el Espíritu pasó felizmente al cielo. Bienaventurada aquella salida del valle de la miseria que se convirtió para ella en la entrada a una vida bienaventurada.

TDR REGLA Y VIDA: Artículo 31

En ese amor que es Dios, todos los hermanos, ya sea que se dediquen a la oración, o al anuncio de la Palabra de Dios, o al servicio, o al trabajo manual, deben esforzarse por ser humildes en todo. No deben buscar la gloria, ni estar satisfechos de sí mismos, ni enorgullecerse interiormente por una buena obra o palabra que Dios hace o habla en ellos o a través de ellos. Más bien, en todo lugar y circunstancia, reconozcan que todo lo bueno pertenece al Altísimo Señor y Gobernante de todas las cosas. Que den siempre gracias a Aquel de quien recibimos todo el bien.

EL VIAJE Y EL SUEÑO

Un viaje de sueños p. 3

Alegría perfecta p. 47

Hermana Muerte p. 117

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. Francisco afirmó: "He hecho lo que era mío, que Cristo te enseñe lo que debes hacer" (2 Celano 214). ¿Qué es lo que has llegado a creer que estás llamado a hacer con tu vida?

2. Después de estos meses de reflexión sobre los valores franciscanos, ¿le resuena alguno en particular? ¿Cómo así?

ACTIVIDADES

1. Al final de tu vida, ¿por qué valores esperas ser recordado?

2. Cuando pienses en la vida de Francisco, haz una lista de todas las palabras que te vengan a la mente. Ahora mira si puedes tomar algunas de esas palabras y crear un poema o un collage.

3. ¿Qué necesitas ahora?

